



Fichero Yo Soy

Ficha 1

Yo soy el Mesías



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy el Mesías

Oración inicial

Espíritu Santo, inspíranos,
para que pensemos santamente.
Espíritu Santo, incítanos,
para que obremos santamente.
Espíritu Santo, atraénos,
para que amemos las cosas santas.
Espíritu Santo, fortalécenos,
para que defendamos las cosas santas.
Espíritu Santo, ayúdanos,
para que no perdamos nunca las cosas santas. Amén.

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes...
¿Qué recuerdas del pasaje de la samaritana? (Intenta reescribir el evangelio de memoria antes de leerlo)

Palabra de Dios (Jn 4, 5-14.19-30)

Jesús llegó a un pueblo llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo José. Allí estaba también el pozo de Jacob. Jesús, fatigado por la caminata, se sentó junto al pozo. Era casi mediodía. En esto, una mujer samaritana se acercó al pozo para sacar agua. Jesús le dijo: "Dame de beber". Los discípulos habían ido al pueblo a comprar alimentos. La samaritana dijo a Jesús: "¿Cómo es que tú, siendo judío te atreves a pedirme agua a mí, que soy samaritana?" (Hay que señalar que los judíos y los samaritanos no se trataban). Jesús le

respondió: "Si conocieras el don de Dios y quien es el que te pide de beber, sin duda que tu misma me pedirías a mí y yo te daría agua viva". Contestó la mujer: "Señor, si ni siquiera tienes con qué sacar el agua, y el pozo es profundo, ¿de dónde vas a sacar esa «agua viva»? Nuestro padre Jacob nos dejó este pozo del que bebió el mismo, sus hijos y sus ganados. ¿Acaso te consideras más importante que él?". Jesús contestó: "Todo el que bebe de esta agua, volverá a tener sed; en cambio, el que beba del agua que yo quiero darle, nunca más volverá a tener sed. Porque el agua que yo quiero darle se convertirá en su interior en un manantial que conduce a la vida eterna". La mujer contestó: "Señor, veo que eres profeta, nuestros antepasados rindieron culto a Dios en esta montaña; en cambio ustedes los judíos, dicen que es en Jerusalén donde hay que dar culto a Dios". Jesús respondió: "Créeme, mujer, está llegando la hora, mejor dicho, ha llegado ya, en que para dar culto al Padre, no tendrán que subir a esa montaña ni ir

a Jerusalén. Ustedes, los samaritanos, no saben lo que adoran; nosotros sabemos lo que adoramos, porque la salvación viene de los judíos. Ha llegado la hora en la cual los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre quiere ser adorado así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad". La mujer dijo: "Yo sé que el Mesías, es decir, el Cristo, está a punto de llegar; cuando él venga nos lo explicará todo". Entonces Jesús le dijo: "Soy yo, el que está hablando contigo". En ese momento, llegaron sus discípulos y se sorprendieron de que Jesús estuviera hablando con una mujer; pero ninguno se atrevió a preguntarle qué quería de ella o de qué estaban hablando. La mujer dejó allí el cántaro, regresó al pueblo y dijo a la gente: "Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿Será el Mesías?". Ellos salieron del pueblo y se fueron al encuentro de Jesús.

✱ Para meditar

- El evangelio de la samaritana es el relato de un encuentro personal con Cristo que viene al mediodía (cuando el sol es más intenso) a esperarnos en el pozo donde vamos a renovar nuestras fuerzas.
- La importancia de la oración se revela precisamente allí, junto al pozo donde vamos a buscar nuestra agua: allí Cristo va al encuentro de todo ser humano, es el primero en buscarnos y el que nos pide de beber. Jesús tiene sed. La oración es el encuentro de la sed de Dios y de la sed del hombre. Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de Él.
- La sed de la samaritana es búsqueda e insatisfacción. La samaritana andaba sedienta de paz, de felicidad, de vida. Había buscado, pero no había encontrado; había perdido sus raíces, no sabía de dónde venía ni a dónde iba. Sólo Jesús

pudo saciar su sed de felicidad y sentido de su vida.

- Jesús se revela como el Mesías con la imagen del pozo. El pozo simboliza las enseñanzas que el pueblo de Israel guardaba por medio de los profetas y la ley, pero esa es un agua que no acaba con la sed, Jesús es la plenitud de la revelación de Dios, más allá del agua del pozo, es el agua que quita toda sed.
- Un impedimento para saciar nuestra sed en este encuentro con Cristo a veces son nuestros prejuicios «¿Cómo es que tú, siendo judío te atreves a pedirme agua a mí, que soy samaritana?». Sin embargo, Cristo toma la iniciativa y nos invita a un encuentro sincero donde él se hace débil «*Dame de beber*», para ir a buscarnos.
- Jesús rompe los paradigmas de su época al decir que la adoración a Dios no está ligada al lugar físico del templo, hoy nos repite ese mensaje pidiéndonos que toda nuestra vida sea oración: en casa, en la escuela, en una fiesta, ... no sólo en el templo.
- Después de su encuentro con Jesús la samaritana siente la necesidad de ir a contárselo a todos porque es una alegría que no se puede guardar para sí misma, también nosotros, si hemos tenido un encuentro con Cristo, sabemos que esa alegría debe ser compartida porque tenemos ganas de que otros encuentren lo que yo he encontrado.

Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- ¿Has vivido un encuentro con Cristo? ¿Cuándo y dónde lo recuerdas? ¿Cómo lo describirías?
- ¿Tú dónde buscas el agua de tu felicidad?
- ¿Cómo compartes los frutos de tu encuentro con Cristo con tu comunidad?

En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: La samaritana – Misión país



Video: The Chossen Episodio 8 Temporada 1 – Yo soy Él

<https://www.angel.com/watch/the-chossen/episode/cebfed53-8ea7-4d19-89a1-1905f1f1a707/season-1/episode-8/i-am-he>



Consigna

Si ya has tenido una experiencia de encuentro con Cristo, busca un amigo, que no sea de tu grupo juvenil, para contarle acerca de este en-

cuentro, de modo que imites a la samaritana compartiendo el fruto de tu encuentro y motivando a otros para que se encuentren con Jesús. Si piensas que no has tenido esta experiencia de encuentro, te invitamos a reflexionar en tu historia de vida, intenta hacer una línea del tiempo de tu vida donde ubiques los momentos en los que has notado especialmente la presencia de Dios, y que tu oración de toda esta semana sea pidiendo a Jesús que te salga al encuentro. Puedes usar las palabras de Abraham *“Mi Señor, por favor, te ruego que no pases junto a mí sin detenerte.”* (Gn 18, 3).



Oración final

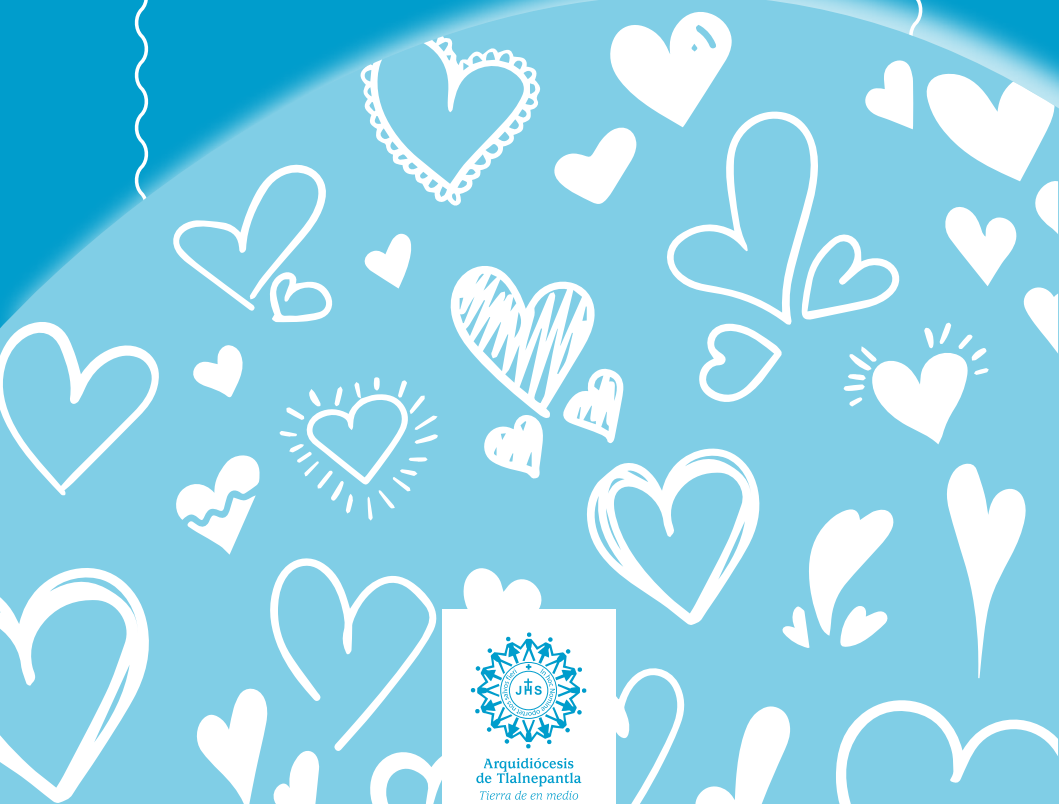
¡Señor, hoy quiero ponerme en lugar de la mujer samaritana porque sé que tú me esperas en este pozo para hablarme directamente al corazón! ¡Señor tú sabes que tantas veces ese cántaro con el que lleno mis obras y mis trajines diarios se vuelve incapaz de saciar mi sed de vida llena! ¡Señor, sólo el encuentro contigo me hace capaz de dejar mi cántaro, de despreocuparme de mí mismo, de dejar de ser el centro para dejar que los demás ocupen un lugar importante en mi vida! ¡Que mi vida rendida a tu Espíritu consienta en mí la misma transformación que obró en la samaritana; y que, dejando mi cántaro, me convierta en un verdadero discípulo tuyo!



Fichero Yo Soy

Ficha 2

Yo soy, no teman



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy, no teman

Oración inicial

¡Oh, Dios! Tú has instruido los corazones de tus fieles
enviándoles la luz de tu Espíritu Santo.
Concédenos, por el mismo Espíritu,
valorar rectamente las cosas y disfrutar siempre de su ayuda.
Tu gracia, Señor, inspire nuestras obras, las sostenga y acompañe;
para que todo nuestro trabajo brote de ti, como de su fuente,
y tienda a ti, como a su fin.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Amén

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes...
Platica en comunidad tu experiencia más aterradora, en la que hayas sentido miedo ¿Cómo sucedió?
¿Alguien te auxilió? ¿Quién?

Palabra de Dios (Jn 6, 16-21)

A la caída de la tarde, los discípulos bajaron al lago, subieron a una barca y atravesaron el lago hacia Cafarnaúm. Era ya de noche y Jesús no había llegado adonde estaban ellos. De pronto se levantó un viento fuerte que agitó el lago. Habían avanzado unos cinco kilómetros cuando vieron a Jesús que se acercaba a la barca, caminando sobre el lago, y tuvieron mucho miedo. Jesús les dijo: “Soy yo, no tengan miedo”. Entonces lo subieron a bordo y, al instante la barca tocó tierra en el lugar al que se dirigían.

Para meditar

- Todo lo que se relata ocurre “en la noche”, en medio de tormentas y movimientos que no deseamos y que nos asustan e inquietan. Nosotros podemos compararlo con la barca de nuestra vida, de nuestra familia, en la que parece que Jesús no está con nosotros en los diversos acontecimientos.
- Los apóstoles eran pescadores y como tales sabían cómo actuar ante la tormenta. Pero ¿ver a alguien caminando sobre las aguas? ¿Quién está acostumbrado a ver semejante acto? Parece muy lógico que estén espantados de ver a Jesús caminar sobre el agua.
- El espanto de los discípulos es un signo, con el cual Cristo nos enseña a buscarlo aun en medio de las pruebas. Aunque el mar de nuestra vida esté oscuro y encrespado no hay que temer porque Él está entre nosotros.
- Aun cuando su presencia nos genere espanto,

sorprea o desconcierto, Él viene a buscar la barca de nuestra vida en medio de la tempestad y espera que lo acojamos, incluso desde nuestro miedo.

- En ocasiones su presencia nos puede generar sorpresa o desconcierto.
- Uno de nuestros retos más grandes es vencer el miedo, es él el que nos paraliza y nos impide actuar; Jesús aparece ahí, en medio del miedo, en el lugar en el que somos más vulnerables, sale a nuestro encuentro y nos ayuda a llevar nuestra barca a puerto seguro sin dejar que nos hunda la tempestad.
- Jesús no erradica el miedo de los discípulos, sino que les dice “Soy yo, no tengan miedo”, porque el objetivo no es vivir sin miedo, sino saber que a pesar del miedo puedo ser valiente, porque Jesús está con nosotros en medio de la tormenta.
- “No tengan miedo de mirarlo a Él! Mirad al Señor: ¿Qué ven? ¿Es sólo un hombre sabio? ¡No! ¿Es más que eso! ¿Es un Profeta? ¡Sí! ¿Pero es más aún! ¿Es un reformador social? ¡Mucho más que un reformador, mucho más!
- Miren al Señor con ojos atentos y descubrirán en Él el rostro mismo de Dios. Jesús es la Palabra que Dios tenía que decir al mundo. Es Dios mismo que ha venido a compartir nuestra existencia de cada uno.” San Juan Pablo II.

Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son tus tres miedos más grandes? ¿Qué puedes hacer para vencerlos?
- ¿En los momentos que el miedo te acecha, acudes a Jesús o te olvidas de su presencia? ¿Cómo es tu oración?
- En tu comunidad, ¿Te comportas como otro Cristo ayudando a tus hermanos con sus miedos?



En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: Sin miedo – Cristóbal Fones, SJ.



Video: ¿Cómo vencer tus miedos? – Sofía Carreón Allande



<https://www.youtube.com/watch?v=os2mQ-m0vPhU>



Consigna

Al comenzar pudiste compartir cuáles son los que consideras tus más grandes miedos. Te recomendamos ahora que tomes un tiempo durante la semana en el que puedas escribir en un cuaderno esos miedos y qué es lo que hace que esas cosas te den miedo, de modo que puedas darte cuenta de las motivaciones que están detrás de ellos. Sin embargo, nosotros no podemos quedarnos ahí, porque como ya hemos visto, el encuentro con Cristo es el que nos libera del peso del miedo, es por eso, que la segunda parte de la consigna es llevar estos miedos a tu oración personal teniendo un diálogo íntimo con Jesús

donde se los presentes y le pidas que te ayude a enfrentarlos. Si no sabes como empezar a hablar con Jesús te puede servir simplemente repetir el siguiente versículo. “El Señor está conmigo y no temo” (Sal 118, 6).



Oración final

Gracias, Señor, por recordarme que no debo temerte. Porque en ocasiones quiero escuchar sólo hasta donde «no duela o no incomode demasiado». Por eso te pido que envíes la luz de tu Espíritu Santo para que este momento de oración sea un auténtico encuentro contigo. Jesucristo, dame la gracia de saberme abandonar en tu Providencia divina, de dejarme hacer, dejarme conducir, de dejarme arder en el fuego de tu amor sin temor alguno, porque sé que si tú estás conmigo todo lo puedo. Amén.



Fichero Yo Soy

Ficha 3

Yo soy el pan bajado del cielo



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy el pan bajado del cielo

Oración inicial

Oh, Espíritu Santo, amor del Padre y del Hijo
inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia santificación.

Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener,
método y facultad para aprender, gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes. ...
¿Qué entiendes cuando escuchas que Jesús está vivo en el pan y qué cosas no te puedes explicar?

Palabra de Dios

(Jn 6, 24-27. 34-35. 41-42. 51. 66-69)

Cuando la multitud se dio cuenta de que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y se dirigieron a Cafarnaúm en busca de Jesús. Lo encontraron en la otra orilla y le dijeron: “Maestro, ¿cuándo has llegado aquí?”. Jesús le contestó: “Les aseguro que no me buscan por los signos que vieron, sino porque comieron pan hasta saciarse. Esfuércense por conseguir no el alimento transitorio, sino el permanente, el que da la vida eterna. Este es el alimento que les dará el Hijo del hombre, porque Dios, el Padre, lo ha acreditado con su sello. Entonces le dijeron: “Señor, danos siempre de ese pan”. Jesús les contesto: “Yo soy el pan de vida. El

que viene a mi no volverá a tener hambre; el que cree en mí nunca tendrá sed”. Los judíos comenzaron a murmurar de él, porque había dicho: “Yo soy el pan de vida que ha bajado del cielo”. Decían: “Este es Jesús, el hijo de José. Conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo se atreve a decir que ha bajado del cielo?”. Jesús añadió: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo les daré es mi carne para la vida del mundo”. Desde aquel momento, muchos de sus discípulos se retiraron y ya no andaban con él. Entonces Jesús preguntó a los doce: “¿Acaso también ustedes quieren dejarme?”. Simón Pedro le respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Hijo de Dios.

Para meditar

- Previo al pasaje meditado encontramos la multiplicación de los panes, por eso la multitud va en busca de Jesús pensando en el pan que

- les dio de comer, sin embargo, Jesús les pide que lo busquen a Él, verdadero pan del cielo.
- Jesucristo, en el Evangelio, nos recuerda esta realidad: el cuerpo necesita alimentarse, pero también el alma tiene necesidad de alimento. El alimento del alma es Jesucristo pan vivo que se nos da en la Eucaristía.
 - Jesús reprocha a la multitud que a pesar de que lo han visto no le creen, hoy también nos podría reprochar a nosotros que a pesar de que lo vemos frecuentemente en la Eucaristía no le creemos que está ahí.
 - Cuando Jesús dice que Él es pan y es nuestro alimento, se convierte en motivo de escándalo y por eso muchos lo dejan, debido a que parece algo fuera de nuestro entendimiento, es ahí donde Jesús nos vuelve a hacer la pregunta a cada uno de nosotros «¿También ustedes quieren dejarme?».
 - El verdadero discípulo sabe, como Pedro, que aun cuando el mensaje de Jesús sea fuerte, escandaloso y difícil de entender, el mejor lugar es a su lado, pues sólo ahí encontramos el alimento de vida eterna. «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de Vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Hijo de Dios».
 - Jesús se quedó en la Eucaristía por amor..., por ti. — Se quedó, sabiendo cómo le recibirían los hombres... y cómo lo recibes tú. — Se quedó, para que le comas, para que le visites y le cuentes tus cosas y, tratándolo en la oración junto al Sagrario y en la recepción del Sacramento, te enamores más cada día, y hagas que otras almas —¡muchas! — sigan igual camino. (Forja, 837)

- Cuando vas ante la Eucaristía ¿De verdad experimentas un encuentro con una persona, con Jesús que te espera ahí?
- ¿Procuras alimentar tu alma frecuentemente participando activa y atentamente de la Eucaristía?
- Cuando sientes dudas o alguien más pone en duda la presencia de Jesús en la Eucaristía ¿Tú de qué grupo eres, de los que se quedan con Jesús o de los que lo abandonan?
- ¿Cómo compartes con los demás tu fe en la Eucaristía? ¿Cómo le explicarías a un amigo o a un niño que Jesús está en el pan que se consagra en la Eucaristía?



En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: Huracán – Hakuna Group Music



Video: ¿De verdad crees que Jesús está en la Eucaristía? – Sofía Carreón Allande



Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

<https://www.youtube.com/watch?v=G0I-zA3H4oeY>

Consigna

Durante este mes no dejes de asistir a las Horas santas de tu parroquia, procura mantenerte en gracia para poder comulgar cuando vayas a misa y así alimentarte de Jesús Pan de vida. Practica frecuentemente la oración de los 15 minutos ante el Santísimo sacramento en toda ocasión que te encuentres frente al sagrario, puedes hacerlo siguiendo algún esquema o manual de oración, o si así lo prefieres con una oración espontánea como la plática de un amigo a otro.

Oración final

Te recomendamos hacer esta oración con tu comunidad frente al sagrario. . .

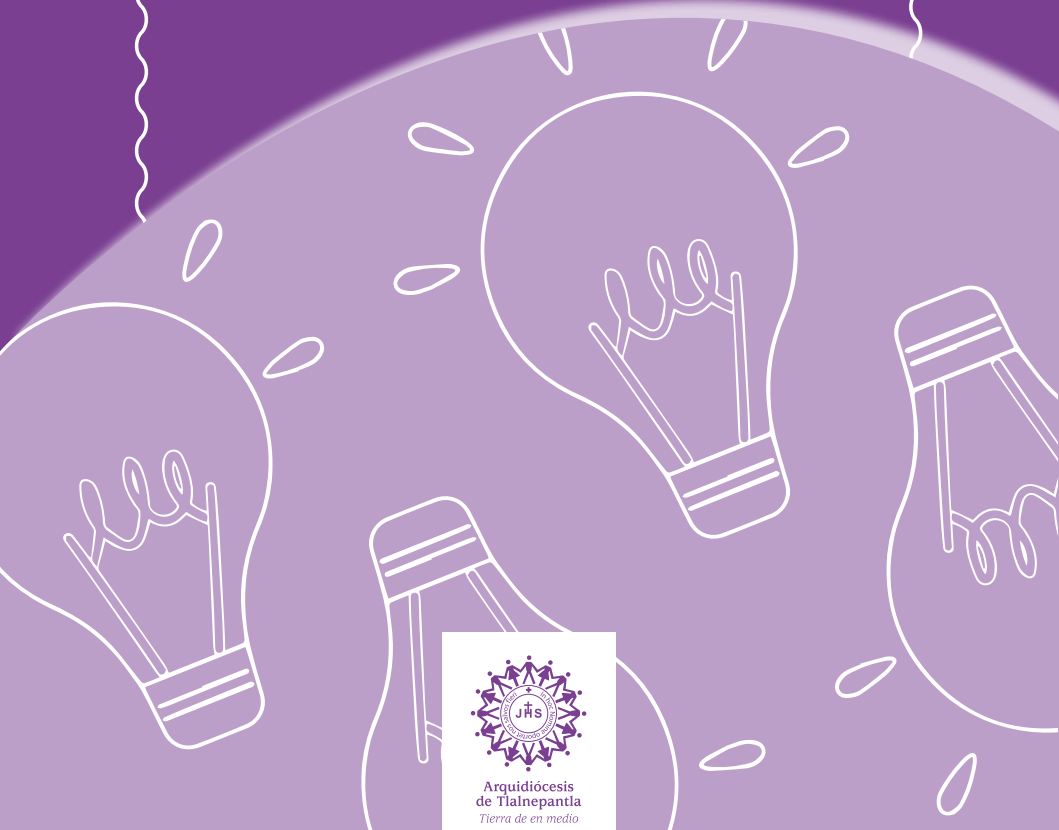
Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias. A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte. Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios: nada es más verdadero que esta Palabra de verdad. En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad. Confieso que eres mi Dios: haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere y que te ame. Pan vivo que das vida al hombre: concede a mi alma que de Ti viva y que siempre saboree tu dulzura. Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego, que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro cara a cara, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.



Fichero Yo Soy

Ficha 4

Yo soy la luz del mundo



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy la luz del mundo

Oración inicial

Señor Dios Nuestro, te pedimos tu Espíritu para que: inspire, ilumine e impulse todo lo que realicemos en nuestra vida. Ilumina este momento para que: sepamos descubrir tu voluntad y para que vivamos unidos a ti. Abre nuestros ojos para que: veamos tu acción y tu presencia en medio nuestros hermanos.

Abre nuestros oídos para que sepamos escuchar con comprensión y cariño.

Inspira nuestra boca para que: digamos la palabra oportuna, y, sobre todo, para que te comunique a ti. Activa nuestras manos para que te sepamos servir.

Dirige nuestros pies para que, en cada momento, ocupe el lugar que tú quieres. Despierta nuestro corazón y apasiónalo por ti y por tu Reino. Señor, que toda nuestra persona sea un instrumento del que te puedas servir para seguir amando. Amen.

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes. . .

¿Conoces la luz? ¿Cómo es? En cuanto reconozcas y concientices estas preguntas date cuenta si en verdad ¿Sigues una Luz? ¿Cuál?



Palabra de Dios

(Jn 9, 1- 12)

Mientras caminaba, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. Sus discípulos, al verlo, le preguntaron: Maestro ¿por qué nació ciego este hombre? ¿fue por un pecado de él o de sus padres? Jesús respondió: La causa de su ceguera no ha sido ni un pecado de él ni de sus padres. Nació así para que el poder de Dios pueda manifestarse en él. Mientras es de día, debemos poner de manifiesto el poder del que me envió; cuando llegue la noche, nadie podrá hacerlo. Mientras estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo.

Dicho esto, escupió en el suelo, hice un poco de lodo con la saliva y lo extendió sobre los ojos de aquel hombre. A continuación, le dijo: Ahora ve a lavarte a la piscina de Siloé (qué significa “Enviado”. El ciego fue, se lavó y, cuando regresó, ya veía. Sus vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, comentaban: ¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna? Unos decían: sí, es el mismo; otros, en cambio, negaban que se tratara del mismo y decían: No es él, sino uno parecido a él. Pero él decía: soy yo mismo. Ellos le preguntaron: ¿Y cómo has conseguido ver? Él les contestó: ese hombre que se llama Jesús hizo un poco de lodo con su saliva, lo extendió sobre los ojos y me dijo: “Ve a lavarte la piscina de Siloé” Fui, me lavé y comencé a ver.

Le preguntaron: ¿Y dónde está ahora ese hombre? Él les dijo: no lo sé.

Para meditar

- ¿He tenido un encuentro con Dios? ¿Qué me ha pasado?
- ¿Soy consciente de que tengo una ceguera espiritual? En nuestro entorno muchas veces nos encontramos con realidades distintas y diferentes a las nuestras, es ahí donde podemos empezar un camino de la mano con Jesús.
- Buscamos la luz, la cual es Jesús, que tenemos que llevar a los demás. Como el ciego se acerca poco a poco y con confianza a la luz, nuestra vida es semejante a eso, a buscar la luz y seguirla; seguir a Jesús.
- ¿Cuántas veces he tenido una ceguera interior? No solamente con Jesús, sino para estar al servicio de los demás.

Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- ¿Cómo ha sido para mi vida la luz de Cristo?
- ¿Me siento invitado para seguir a Jesús, que es la luz del mundo?
- ¿Qué frutos daré en mi vida? Para seguir a Jesús solamente se necesita “en todo amar y servir”.
- ¿Hay luz en mi corazón? ¿Cómo transmito esa luz?
- ¿Jesús es el centro de mi vida, o qué persona u objeto ocupa el centro de mi vida?

En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: El ciego de Nacimiento- Dei verbum



Video: Estudio Bíblico | El ciego de nacimiento – REFLEXIÓN- Radio solidaria.



<https://www.youtube.com/watch?v=CA8m-1clC0mg&t=12s>

Consigna

Seguir y transmitir la luz del mundo, es mostrar quien es Jesús. Estoy invitado a evangelizar con mi propia vida al prójimo, mediante la mirada centrada en Jesús. Recordar el amor de Jesús en mi vida y compartir ese amor con los demás. En tu vida cotidiana, desde que te levantas hasta que llega la hora de dormir, transmite el amor de Jesús en tus acciones, tales como; barrer la casa, lavar los trastes, limpiar el espacio de tu mascota, ser amable con los demás, para que seamos como Jesús, luz para los demás.

Oración final

Señor y Padre de todos, eres grande y digno de ser alabado, nos das en abundancia y sanas nuestras heridas, tú transformas los corazones rotos y contritos. Eres la fortaleza de los indefensos. Eres nuestro Dios Todopoderoso. Te pedi-

mos que obres en el mundo a través de nuestras manos. Señor y Padre bueno, tú, que te regocijas en las vidas vividas con plenitud, concédenos vivir para complacerte, y que seamos atrevidos en nuestra fe. Que caminemos con confianza, sabiendo que en todas las cosas te manifiestas para el bien de todos. Haz que tu alabanza esté siempre en nuestros labios. Y que seamos servidores buenos y fieles. Amén.



Fichero Yo Soy

Ficha 5

Yo soy
el Buen Pastor



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy el Buen Pastor

Oración inicial

Haz, Señor, que podamos ser fieles al amor
y la misericordia que derramas en cada uno de nosotros,
alienta nuestras acciones para asemejarnos
al corazón amoroso de Jesús, el Buen Pastor.
Enséñanos a donar nuestra vida sin temor por los demás
estando siempre a su servicio con libertad, caridad y alegría.
Amén.

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes... Quizá has leído el pasaje del buen pastor en la Biblia o lo has escuchado. Este pasaje es tan importante que la Iglesia tiene un domingo (en tiempo de pascua) dedicado a él. Es importante reconocer: ¿Quién es el buen pastor para ti?

Palabra de Dios (Jn 10, 7-17)

Entonces Jesús les dijo de nuevo: En verdad, en verdad les digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que vinieron antes de mí son ladrones y salteadores, pero las ovejas no les hicieron caso. Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será santo; y entrará y saldrá y hallará pasto. El ladrón sólo viene para robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Yo soy el Buen Pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el que es un asalariado y no un pastor, que no es el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. El huye porque sólo trabaja por el salario y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor, y conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, de igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas. Tengo otras ovejas que no son de este redil; a éstas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor. Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo.

Para meditar

- Jesús continuamente usaba parábolas e historias para enseñar, las parábolas siempre tenían una relación con situaciones, actividades, personas, profesiones, lugares o artículos comunes

- o conocidos por la multitud. Podemos decir que este es el caso con la historia del buen pastor.
- En el pasaje del buen pastor, Jesús usa la imagen de una profesión conocida para la multitud de sus tiempos. Quizás hoy día no estés tan expuesto a un pastor de ovejas, pero en el tiempo de Jesús, la referencia a un pastor de ovejas era como hacer una referencia a un doctor hoy día, no era la misma profesión, pero era una profesión que todos conocían.
- El corazón del Buen Pastor no tiene límites, no se cansa y nunca se da por vencido, está inclinado hacia nosotros, especialmente en el que está lejano, allí apunta tenazmente la aguja de su brújula, allí revela la debilidad de un amor particular, porque desea llegar a todos y no perder a nadie.
- Cristo conoce sólo dos direcciones: la de su Padre y la de la gente. Guiado por el Espíritu Santo, abierto y disponible para los hermanos.
- Dios mismo busca a sus ovejas, va tras la que está descarriada hasta que la encuentra, sin dejarse atemorizar por los riesgos. Se aventura sin titubear, va más allá de los pastizales y fuera de las horas de trabajo.
- Jesús es el Buen Pastor, Él ama a su rebaño, Él vino al mundo para demostrar su amor, muriendo en la cruz por ti y por mí. ¿Pero eres parte de su rebaño? Él nos dice que sus ovejas escuchan su voz y lo conocen, si escuchas su voz y lo sigues eres parte de su rebaño.
- Después de la afirmación de que Él es el Buen Pastor, afirma Jesús que el buen pastor da su vida por las ovejas. Habla el Señor de su Pasión, y muestra que iba a ocurrir para la salvación del mundo, y que entregará su vida y libremente.
- Conocer a sus ovejas ofrece una actitud positiva porque quien conoce, ama y quien ama, deja libertad de movimiento para vivir una vida en plenitud. Vivir una vida en plenitud para una

comunidad cristiana es amar y seguir a Cristo. En Él encontramos la puerta que nos lleva a la libertad, a vivir compartiendo con los demás lo que somos y tenemos.

- Una comunidad cristiana es aquella que acoge, vive y comparte la fe y la vida con sus semejantes más desfavorecidos.

Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- ¿Me he sentido parte del rebaño de Jesús o por el contrario estoy viviendo como oveja sin pastor?
- ¿En mis actividades soy dócil y humilde para aceptar ser guiado?
- Las ovejas son dóciles, se dejan llevar y guiar ¿me dejo guiar por Jesús cuando me llaman por mi nombre?

En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: Tan Cerca – Hakuna Grup Music



Video: Yo soy el camino firme - Música católica



<https://youtu.be/HnYQh02lFrA>

Consigna

Jesús ha puesto personas en tu vida para guiarte, estas personas tienen la labor de servir como instrumentos para que Jesús continúe siendo tu buen pastor, déjate guiar, sé dócil, sé humilde y deja que Jesús te guíe a través de ellos. Pídele a Dios que te ilumine, que te abra los ojos para poder ver a los pastores que él está poniendo en tu vida, y que te dé la valentía para poder ser un buen pastor para aquellos que él tiene para ti como rebaño. Esta semana trata de hacer con esmero tus quehaceres: los trastes bien lavados, el patio limpio, la cama tendida, etc.

Oración final

Mi Señor, mi Buen Pastor, Hijo del Padre, fuente de luz, tormenta de fe, que vienes a sacudir nuestra dormida esperanza, escucha a tus hermanos aquí, juntos queremos seguirte, donde Tú quieras que nuestros pasos se dirijan.

Nuestros corazones quieren pertenecerte, por siempre. Nuestras almas sedientas de Tu luz sólo quieren verte sonreír junto a Tu Madre. Danos el consuelo infinito de saber que tu misericordia ve con ojos agradables nuestro arrepentimiento por tantos errores cometidos.

No permitas que bajemos nuestras defensas contra el maligno y sus tentaciones.

Haznos fuertes, Señor, haznos fuertes en la entrega a ti, nuestro Dios. Haznos pequeños y dóciles para que dejemos actuar a tu Santo Espíritu en nosotros, para que Tú te hagas cargo de nuestra vida.

Haznos confiados corderos de Tu rebaño, danos el abrazo de Tu Voluntad. Que seas Tú quien nos guíe, que sea tu madre quien nos proteja. No te alejes de nosotros, Señor, perdona nuestros errores y pecados, y nuestra falta de fe. Amén.



Fichero Yo Soy

Ficha 6

Yo soy
la resurrección y la
vida



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy, la resurrección y la vida

Oración inicial

Señor, renueva en nosotros la esperanza de la resurrección.
Tú que nos regalas la vida eterna con tu muerte,
limpia nuestro pecado y ayúdanos a confiar en el incondicional ofrecimiento de perdón.
Tú que nos quieres nuevos y que envías al Espíritu,
ahora y siempre, hasta el triunfo definitivo de la resurrección
y la vida por los siglos de los siglos. Amén

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes...
Resurrección es una palabra que quizá hayas escuchado alguna vez. Si te encontraras con Jesús por la calle y te dijera: "Yo soy la resurrección y la vida."
¿Le creerías?

Jesús es alguien cercano, atento, responde ante las necesidades de sus amigos. ¿Cuánta confianza tienes en que Jesús puede responder a tus súplicas?

Palabra de Dios

(Jn 11, 17-27; 38-44)

Llegó, pues, Jesús y se encontró con que Lázaro llevaba cuatro días en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros; y muchos de los judíos habían venido a casa de Marta y María, para consolarlas por la muerte de su hermano. Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, fue a su encuentro, pero María se quedó sentada en casa. Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no

habría muerto. Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá. Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará." Marta le contestó: "Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final." Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?" Ella le dijo: "Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que viene al mundo."

Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido en su interior, fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta sobre ella. Jesús dijo: "Quiten la piedra." Marta, hermana del que había muerto, le dijo: "Señor, tiene que oler muy mal, porque hace cuatro días que murió." Jesús le contestó: "¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?"

Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos y dijo: Padre, te doy gracias porque me has oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que me rodea, para que crean que tú me has enviado. Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: "¡Lázaro, sal!" Y el que había muerto

salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: “Quítenle las vendas para que pueda andar.”

*+ Para meditar

- “Yo soy la Resurrección y la Vida”. Jesús es el Señor de nuestra vida física y espiritual. Pero el mayor milagro de Jesús no fue restaurarle a Lázaro su vida física. No, su mayor milagro radica en el poder de Jesús para darnos una vida espiritual, sin fin, a los que creemos en él.
- Marta hace una firme profesión de fe al decir “Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.
- Las palabras de Jesús traen esperanza a Marta del futuro lejano al presente: la resurrección ya está cerca de ella, presente en la persona de Cristo.
- Estamos llamados a creer en la resurrección no como una especie de espejismo en el horizonte, sino como algo que está presente y nos involucra misteriosamente ya desde ahora.
- Hoy Jesús nos repite: “Yo soy la resurrección y la vida” y nos llama a renovar el gran salto de fe, entrando ya desde ahora en la luz de la resurrección.
- En la resurrección, Jesús no sólo se revela plenamente, sino que se manifiesta, tiene lugar, llega a ser realidad por primera vez y definitivamente.
- Estamos llamado a ir al sepulcro para ver que la gran piedra fue movida; para escuchar ese anuncio que dice “Ha resucitado, no está aquí”.
- Jesucristo resucitó y con este hecho nuestra fe ya no es vana e inconsistente. Jesús, es más, él es la resurrección, por lo tanto, nuestra fe está llena de verdad y de vida eterna.

Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- Si Jesús ama a Marta, a María y a Lázaro, ¿por qué crees que no responde sin demora al mensaje que le envían con cierta urgencia las dos hermanas desde Betania “Señor, el que amas está enfermo”?
- Es por causa de la resurrección que Cristo está conmigo todos los días de mi vida ¿Cómo reconozco su presencia y abro mi corazón en mis actividades cotidianas para encontrarlo más plenamente?
- ¿Tengo la sensación de estar ‘muerto’ en algunas áreas de mi vida? ¿Qué me mantiene en las garras de la muerte? ¿Qué necesitaría cambiar en mi vida para que Jesús me “resucite”?

En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: Marta y María (Quiero Estar a Tus Pies) - Alfa y Omega, “Athenas”.



Video: Jesús resucita a Lázaro, La resurrección de Lázaro, Levántate y anda, secretos de la biblia
<https://youtu.be/oUnTb8INvgw>



Consigna

Recuerda un momento de tu vida cuando ‘resucitaste de entre los muertos’ y habla con Jesús sobre esto, como sentiste su presencia en ese tiempo, que emociones surgieron y como esto ha influido en la persona que eres hoy.

Hoy podemos ser como Marta, salir al encuentro de Jesús, buscarlo y compartirle nuestras necesidades, sabiendo que tenemos en Él un gran amigo que no defrauda, que acompaña y abraza en la necesidad, un amigo que no te deja solo en la adversidad y que te responde en la aflicción.

Jesús nos dice claramente, “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre”.

Un análisis de nuestras fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) es una herramienta que nos ayudará a proyectar nuestro yo actual con nuestro yo ideal, si bien, por lo general, se usa muchísimo en empresas, se puede aplicar tanto con fines profesionales como personales, en tu proyecto de vida. Además, te ayudará a seguir impactando y trascendiendo. Compártelo en la siguiente sesión.

Oración final

Señor, te oigo cuando me preguntas lo mismo que a Marta: ¿“Crees que soy la resurrección y la vida?” En el largo plazo nada es más importante que mi respuesta a esto. Señor, no puedo captar tus palabras en mi imaginación, pero creo. ¡Ayúdame en mi incredulidad!

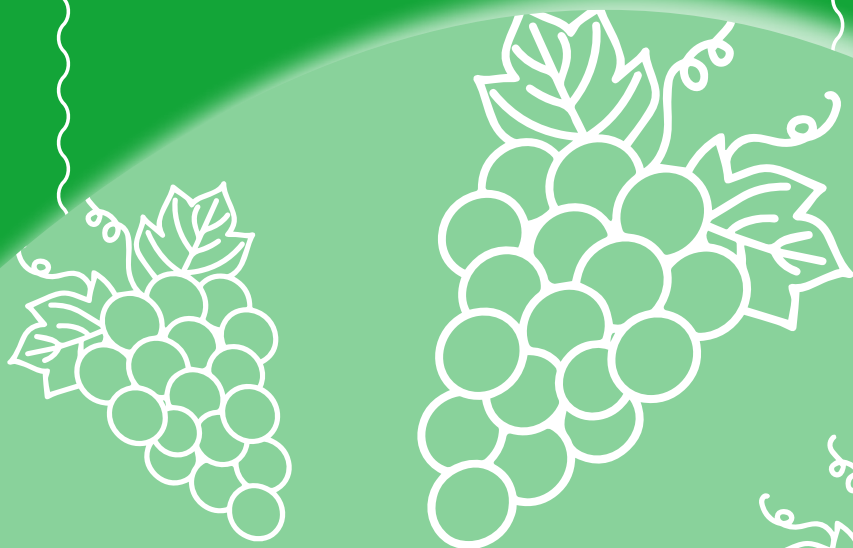
Cuando estoy encerrado en la desesperanza, concédeme que pueda oír tu voz como lo hizo Lázaro. Tu vida ha penetrado en la mía. Mi historia es tan banal, tan vacía, tan mediocre. Y ni siquiera tengo historia. A veces, hasta me pregunto si mi vida tiene sentido, pero cuando estoy contigo es como si el entusiasmo, el ánimo, renacieran, revivieran. Tú el Dios de toda claridad y belleza. Es bueno estar a tu lado, es bueno convivir contigo. Pero mejor aún, es tener la certeza de que estás conmigo en la vida, por tu gracia, por tu amor. Es bueno estar seguro de que también mi rostro ha de ser un rostro renovado, iluminado, resplandeciente, en la medida en que tú me vas transformando. Amén.



Fichero Yo Soy

Ficha 7

Yo soy la Vid



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy la Vid

Oración inicial

Oh, Espíritu Santo, soplo del amor del Padre y el Hijo,
unifica a los hombres en el cuerpo de Cristo, anima a la Iglesia y
plasma en nosotros la imagen de Jesús para hacernos conformes a él.
Oh, Espíritu Santo, llénanos de tu fuego, que sólo puede hacernos arder en el amor;
reaviva las relaciones que mueren, reducidas a dar y tener; haznos testigos de la gratuidad;
haz que veamos en la Eucaristía tu Gracia; movilízanos para proclamar el Evangelio;
concédenos reflejar siempre tu santidad.
Y tú, María, que siempre estuviste movida por el Espíritu Santo y su gracia,
obtennos creer en la presencia del Espíritu en nosotros y concédenos ser dóciles
a su acción en nuestros corazones, como lo fuiste tú. Amén.

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes... Seguramente has escuchado la frase de “yo no necesito ir a la Iglesia porque Dios está en todos lados”, sin embargo, la Eucaristía es una forma maravillosa de permanecer en la presencia de Dios. ¿Qué opinas sobre esta frase? ¿Consideras importante para tu vida permanecer en la presencia de Dios? ¿Por qué?

Palabra de Dios

(Jn 15, 1-7)

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. El padre corta todas las ramas unidas a mí que no dan fruto y poda las que dan fruto, para que den más fruto. Ustedes ya están limpios, gracias a las palabras que les he comunicado. Permanezcan unidos a mí, como yo lo estoy a ustedes. Ninguna rama puede producir fruto por sí misma, sin permanecer unida a la vid, y lo mismo les ocurrirá

a ustedes, si no están unidos a mí. Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto; porque sin mí no pueden hacer nada. El que no permanece unido a mí, es arrojado fuera, como las ramas que se secan y luego son amontonadas y arrojadas al fuego para ser quemadas. Si permanecen unidos a mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo tendrán.

Para meditar

- Con la parábola de la vid y los sarmientos Jesús enseña la importancia de permanecer unidos al Señor de manera sincera y de manera activa, es decir, siendo constantes en la búsqueda y en la preparación de una intimidad con él, que sin duda alguna, traerá consigo una vida plena y llena de frutos.

- La permanencia de la que habla Jesús, es de manera recíproca, ¿por qué? Porque Él dice: "Permanezcan unidos a mí, como yo lo estoy a ustedes". Él también permanece en nosotros, no sólo nosotros en Él. Ésta debe de ser una de las motivaciones que nos impulsen a buscar esa unión con Dios, que nos demostrará día a día que Él siempre permanece dispuesto a estar con nosotros.
- Con el ejemplo de los sarmientos se muestra que dichos sarmientos sin la vid no pueden hacer nada, no pueden crecer ni, mucho menos, llegar a dar fruto; de igual manera, el árbol, es decir, la vid; les pide a los sarmientos que sean ese fruto que permanezca unido a ella. Es una necesidad recíproca, se necesita de esa permanencia mutua para que el fruto sea fecundo.
- Sin Jesús no podemos hacer nada, como los sarmientos no pueden existir sin la vid, es necesario buscarlo y encontrarlo para tener una vida fecunda y plenamente feliz.
- Cabe preguntarnos ¿qué nos pide Jesús a nosotros?, la respuesta es fácil, el testimonio. Jesús nos pide nuestro constante testimonio para propiciar un acercamiento de más personas al encuentro del Padre, para ser fruto en medio de una sociedad que necesita del testimonio de otro cristo, para seguir creciendo en el amor.
- Debemos permanecer en Jesús para tener conciencia y confianza en la fecundidad que se da en Él, para tener la fuerza de dar fruto y la valentía de dar el testimonio que la Iglesia necesita para crecer.
- El Señor está presente en nosotros, el Padre está presente en nosotros y el Espíritu Santo está presente en nosotros y sin duda alguna permanecen en nosotros y el día de hoy nos siguen invitando a permanecer en ellos de manera verdadera y permanente.

Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- ¿Vives con disponibilidad para permanecer unido a Dios? ¿En qué aspectos los descubres?
- ¿En qué aspectos de tu vida das testimonio de la presencia del Señor? ¿En cuáles no?
- ¿Qué cosas descubro que necesito del Señor? ¿Qué estoy dispuesto a darle?

En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: Que no se pierda ninguno – Hakuna Group Music



Video: Juan 15:4-5 (permanecer) –Edyah Ramos
<https://www.youtube.com/watch?v=0-8RI73SCNjk&t=1s>



Consigna

Todos los días, sin excepción alguna, se nos presentan oportunidades para poder dar testimonio del encuentro y de la permanencia que tene-

mos con el Señor, así que te invitamos a ofrecer un momento de oración frente a Jesús Eucaristía para que eso te ayude a permanecer de manera constante en Dios, como los sarmientos permanecen unidos a la Vid.



Oración final

Concédenos, Señor, acoger en el corazón la fuerza de tu palabra, para que dé fruto en nuestro corazón y salga fácilmente vencedora de todas las tensiones y tentaciones que tratan de ahogarla en nosotros. Amén.



Fichero Yo Soy

Ficha 8

Yo soy Jesús



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio



Fichero Yo Soy

Ficha 9

Yo soy el rey



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy el rey

Oración inicial

Señor Dios Nuestro, te pedimos tu Espíritu para que:
inspire, ilumine e impulse todo lo que realicemos en nuestra vida.
Ilumina este momento para que: sepamos descubrir tu voluntad y para que vivamos unidos a ti.
Abre nuestros ojos para que: vea tu acción y tu presencia en medio nuestros hermanos.
Abre nuestros oídos para que sepamos escuchar con comprensión y cariño.
Inspira nuestra boca para que: digamos la palabra oportuna, y, sobre todo, para que te comunique a ti. Activa nuestras manos para que te sepamos servir.
Dirige nuestros pies para que, en cada momento, ocupen el lugar que tú quieres.
Despierta nuestro corazón y apasionalo por ti y por tu Reino. Señor, que toda nuestra persona sea un instrumento del que te puedas servir para seguir amando. Amen.

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes... Tal vez alguna vez has leído o escuchado este evangelio, sin embargo, esta será una oportunidad para que lo puedas llevar a cabo en tu vida. Reconociendo a Jesús como Rey, y que nos hace partícipes como reyes; será de vital importancia que primero te preguntes ¿Qué es un rey? ¿Qué caracteriza a un rey? ¿De qué te consideras rey? ¿Te comprometes con ese reino?



Palabra de Dios

(Jn 18, 28-38)

Después condujeron a Jesús desde la casa de Caifás, hasta el palacio del gobernador. Era de madrugada, Los judíos no entraron en el palacio para no contraer impureza legal, y poder celebrar así la cena de pascua. Pilato, por su parte, salió de donde estaban ellos y les preguntó.

“¿De qué acusan a este hombre?” Ellos contestaron: “si no fuera un criminal, no te lo habíamos entregado”, Pilato les dijo: “Ilévenselo y júzguenlo según su ley”. Los judíos dijeron: “nosotros no estamos autorizados para condenar a muerte a nadie”. Así se cumplió la palabra de Jesús, que había anunciado de qué forma iba a morir. Pilato volvió a entrar en su palacio, llamo a Jesús y lo interrogó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús le contestó: “¿Dices eso por ti mismo o te lo han dicho otros de mí?” Pilato respondió: “¿acaso soy yo judío? Son los de tu propia nación y los jefes de los sacerdotes los que te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?” Jesús le explicó: “Mí reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis seguidores hubieran luchado para impedir que yo fuera entregado a los judíos. Pero no, mi reino no es de este mundo.” Pilato insistió: “Entonces, ¿eres rey?” Jesús le respondió: “Soy rey como tu dices. Y mi misión consiste en dar testimonio de la verdad. Precisamente para eso he nacido y para eso he venido al

mundo. Todo el que pertenece a la verdad escucha mi voz."

Pilato le preguntó: "¿Y qué es la verdad?" Después de decir esto, Pilato salió de nuevo y dijo a los judíos: "Yo no encuentro delito alguno en este hombre."

✚ Para meditar

- Jesús estando ya en el pretorio, exhausto y con muchos sentimientos encontrados no pierde su mirada de amor que tiene para aceptar la voluntad del Padre, así llegará nuestra salvación.
- Jesús al escuchar sus acusaciones sigue con esa mirada de amor, consideremos que hoy en día seguimos juzgándolo, incluso lastimando su reino. Y lo quitamos de aquel trono que debería de ocupar en nuestro corazón, como el rey de nuestra vida entera.
- ¿Qué pasa por la mente de los que juzgan a Jesús? Los judíos eran personas de la misma fe y de la misma humanidad que Jesús y lo rechazaron. En muchas ocasiones nosotros podemos rechazar a Jesús cuando tratamos mal a las personas que Dios pone en nuestro camino.
- Recordando aquel nacimiento del salvador, del rey eterno, ahora Pilato le pregunta a Jesús: "¿eres tú el rey de los judíos?" Y obtendrá Pilato la respuesta de Jesús al decir, "mi reino no es de este mundo" ¿Jesús ocupa verdaderamente para nosotros el lugar de rey?
- Jesús en este mundo no tuvo un trono, un báculo, una corona, etc. Objetos materiales que caracterizan a un rey. Jesús tuvo: una cruz, una corona de espinas y unos clavos.

👁️ Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- ¿Cómo el reino de Jesús se hace presente en nuestras vidas con nuestras acciones?
- ¿Conoces a algún rey como Jesús?
- ¿Qué significa para ti que Jesús sea rey?
- ¿Eres consciente de que compartes aquel mismo trono con Jesús?

📱 En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: Glorioso rey en la cruz- Athenas



Video: ¿Por qué Jesús muere en la cruz? – Podcast – Nombre del canal: José Ignacio.
<https://www.youtube.com/watch?v=NzGuCB-2T9yY>



🤝 Consigna

Es fácil reconocer cuales son nuestros mejores momentos y mejores actividades. Ahora te proponemos que pienses en aquellas situaciones en las que hayas abandonado esa verdad; que Jesús es el Rey de tu vida. Puedes dibujarlas o enlistarlas en una hoja de papel. ¿Eliges tú una corona de riquezas o una corona de humildad y sencillez? Mediante tus actividades cotidianas

transmite con tus amigos y tu familia el amor de Dios, cuando barres tu casa o en la escuela, para poder construir su reino en medio de nosotros.



Oración final

Padre de los cielos; en tus manos colocamos este momento de encuentro para que tú bendigas a cada uno de los integrantes que, voz a voz, han dado a conocer sus opiniones valiosas para el bien común. Que este momento de compartir divino que Tú has permitido pueda repetirse sin obstáculo alguno para que, con tu mediación, todos sigamos creciendo como personas.

No dejes que la soberbia infecte nuestros corazones para no colocarlos uno encima del otro. Líbranos de pecado en todo momento y que cada uno de nosotros retorne con bien a casa asimilando lo que este día se ha comentado en grupo. Señor, en tus manos colocamos este designio y te suplicamos que nos bañes con tu infinito amor Divino el cual, con nuestra fe, purificará nuestra alma. Amén.



Fichero Yo Soy

Ficha 10

Yo soy la paz



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy, la paz

Oración inicial

Señor Dios Nuestro, te pedimos tu Espíritu para que: inspire, ilumine e impulse todo lo que realicemos en nuestra vida. Ilumina este momento para que: sepamos descubrir tu voluntad y para que vivamos unidos a ti. Abre nuestros ojos para que veamos más tu acción y tu presencia en medio de nuestros hermanos. Abre nuestros oídos para que sepamos escuchar con comprensión y cariño. Inspira nuestra boca para que: digamos la palabra oportuna, y, sobre todo, para que te comunique a ti. Activa nuestras manos para que te sepamos servir. Dirige nuestros pies para que, en cada momento, ocupen el lugar que tú quieres. Despierta nuestro corazón y apasionalo por ti y por tu Reino. Señor, que toda nuestra persona sea un instrumento del que te puedas servir para seguir amando. Amén.

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes... El pasaje evangélico que meditaremos el día de hoy nos narra cómo Jesús después de su muerte y de su resurrección se presenta con sus apóstoles con aquel saludo muy peculiar “la paz esté con ustedes”, tú ¿has sentido esa paz que te da Jesús? ¿Para ti qué es la paz? Hay que reconocer que Jesús está vivo en medio de nosotros, nos ayudará a contemplar y transmitir esa paz.

Palabra de Dios

(Jn 20, 19-29)

Aquel domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: La paz esté con ustedes. Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos, se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo

de nuevo: La paz esté con ustedes. Y añadió: Como el padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes. Sopló sobre ellos y les dijo: Reciban al Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengan, Dios se los retendrá.

Tomás, uno del grupo de los Doce, a quien llamaban “El Mellizo”, no estaba con ellos cuando se les apareció Jesús. Le dijeron, pues, los demás discípulos: Hemos visto al Señor. Tomás les contestó: Si no veo las señales dejadas en sus manos por los clavos y no meto mi dedo en ellas, si no meto mi mano en la herida abierta en su costado, no creeré.

Ocho días después, se encontraban de nuevo reunidos en casa todos los discípulos de Jesús. También estaba Tomás. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: La paz esté con ustedes. Después dijo a Tomás: Acerca tu dedo y comprueba mis manos, acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino cree.

Tomás contestó: ¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: ¿Has creído porque me has visto? Dichosos los que han creído sin haber visto.

✚ Para meditar

- Muchas veces pasamos de largo cuando vemos a un hermano necesitado. No somos capaces de empatizar con nuestro prójimo y así mismo no podemos expresar la paz que Jesús nos da, ¿Soy consiente de que estoy llamado a transmitir la paz de Jesús? ¿Qué es lo que quiero, transmitir la paz de Jesús o apoderarnos de esa paz?
- ¿Qué tan importante es para mí la paz? Así mismo tendríamos que compartir la paz con los demás, expresarla en el amor y sobre todo manifestar la presencia de Jesús mediante esa paz.
- ¿Consideras tú que la Paz que Jesús dio a sus discípulos fue para que salieran a evangelizar por todos los rincones de la tierra? ¿Aquella paz sigue vigente hasta el día de hoy?
- Si estás dispuesto a cumplir con la paz que el Señor nos da, empieza a ser un discípulo de Jesús para poderlo transmitir con nuestros hermanos.
- ¿La paz es mi primera opción en las dificultades y problemas de mi vida? ¿Quién me enseñó la paz?
- ¿Has experimentado la paz? ¿Cuál ha sido tu experiencia? Si soy una persona que sigue la paz que Jesús nos da ¿Por qué no siempre la expresé?

👤 Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- ¿Estoy dispuesto a tener paz conmigo y aceptar la paz de Jesús?
- ¿Cómo puedo darles la paz a mis enemigos?

- ¿Estoy dispuesto a poner en práctica la paz día con día? ¿Cómo?

📱 En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: Si el Señor nos llama - Misioneros Servidores de la Palabra



Video: Jn 20, 19-31 "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. - Everardo Cazares Acosta.

<https://www.youtube.com/watch?v=Rnzx-ChYCS5I&t=4s>



🤝 Consigna

En nuestra vida cotidiana podemos transmitir la paz de Jesús, en las actividades de la casa, de la escuela, con nuestros amigos y los conocidos, pero también nuestras acciones que tenemos con nuestros prójimos. Sé consciente y elabora una lista de los momentos en que transmites esa paz de Jesús y en qué momentos no, para que puedas mejorar y construir el reino de Dios con la paz y el amor de Jesús reflejado en tu vida, porque hoy vivimos en un mundo plagado de violencia.



Oración final

Padre, te agradecemos por esta reunión. Creemos que hemos logrado lo que nos propusimos hacer. Gracias, Padre, que todos tienen algo que hacer y que cada uno lo hace de manera efectiva y eficiente. Gracias porque nos permites estar en tu presencia, te necesitamos para tomar las decisiones correctas. Gracias, padre, por un tiempo fructífero y productivo juntos. Amen.



Fichero Yo Soy

Ficha 11

Yo soy el
Resucitado

CRISTO
VENCIO
LA MUERTE



CRISTO
VENCIO
LA MUERTE

CRISTO
VENCIO
LA MUERTE



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio



Yo soy el Resucitado

Oración inicial

Te damos gracias, Señor, por salir a nuestro encuentro,
porque permaneces en nosotros con la familiaridad
de tus palabras y acciones.
Regálanos tu cercanía,
impúlsanos e invade nuestro interior
para acrecentar la alegría en cada encuentro contigo.
Amén.

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes...
Imagina, que estás en la playa y te encuentras casualmente con Jesús, nadie lo reconoce salvo tú y te pregunta: ¿Tienes algo de comer? ¿Qué harías?

Palabra de Dios

(Jn 21, 1-14)

Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades, y se manifestó de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo, Natanael de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dijo: "Me voy a pescar." Ellos le dijeron: "Nosotros también vamos contigo."

Fueron y entraron en la barca, y aquella noche no pescaron nada. Cuando ya amanecía, Jesús estaba en la playa; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Entonces Jesús les dijo: "Muchachos,

¿han pescado algo?" Le respondieron: "No." Y Él les dijo: "Echen la red al lado derecho de la barca y encontrarán peces."

Ellos la echaron, y no podían sacarla por la gran cantidad de peces. Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: "¡Es el Señor!" Oyendo, pues, Simón Pedro que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se la había quitado para poder trabajar), y se echó al mar. Pero los otros discípulos vinieron en la barca, porque no estaban lejos de tierra, sino a unos cien metros, arrastrando la red llena de peces. Entonces, cuando bajaron a tierra, vieron brasas ya puestas y un pescado colocado sobre ellas, y pan. Jesús les dijo: "Traigan ahora algunos de los peces que acaban de pescar." Simón Pedro subió a la barca, y sacó la red a tierra, llena de peces grandes, ciento cincuenta y tres; y aunque había tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: "Vengan a comer algo." Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: "¿Quién eres tú?", sabiendo que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y lo repartió; y lo mismo hizo con el

pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos, después de haber resucitado de entre los muertos.

✙ Para meditar

- Los discípulos eran pescadores: Jesús los había llamado justamente por su trabajo. Por ejemplo, Andrés y Pedro trabajaban con las redes, las dejaron y siguieron a Jesús.
- Jesús en la pesca, en una actividad ordinaria para ellos sale a su encuentro, también lo sigue haciendo en lo ordinario de nuestras vidas. Los discípulos aprendieron a descubrir a Jesús.
- En esta pesca no se habla de asombro como en la pesca milagrosa de Lucas 5, 1-11. Se puede ver más bien una cierta naturalidad, ha habido un desarrollo, un camino que ha ido creciendo en el conocimiento del Señor.
- En la familiaridad del Señor, cuando Juan vio esto le dijo a Pedro ¡Es el Señor! Y a diferencia de la primera vez que le dijo “Aléjate de mí Señor, que soy un hombre pecador”, esta vez no dijo nada, fue a su encuentro.
- Nadie preguntó ¿Quién eres? Pues sabían que era Jesús, el resucitado, fue tan familiar el encuentro con él, esa familiaridad con el Señor había aumentado.
- La familiaridad de nosotros los cristianos con Jesús es íntima y a la vez comunitaria. Una familiaridad con Jesús sin comunidad, sin el pan de vida, sin la Iglesia, sin el pueblo y sin los sacramentos es imposible.
- La familiaridad de los apóstoles con los demás no es egoísta, sino que es cercana. Ellos hicieron un camino de madurez en la familiaridad con el Señor, aprendamos a hacer lo mismo nosotros.

Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- Comparte tus aprendizajes de la consigna anterior, como es que te ha servido para familiarizarte con la bondad del Señor y si estás dispuesto a seguir confiando e imitando sus acciones.
- ¿Soy yo como los discípulos? Ellos habían visto al Señor resucitado, ellos deberían ser energéticos acerca de su nueva tarea. Sin embargo, ¿están yendo a pescar! ¿Vivo mis días como si la vida fuera solo ordinaria y monótona? ¿Como si la resurrección no hubiera ocurrido?
- ¿El Espíritu Santo me ha comisionado a mí también para esparcir la Buena Nueva! Nada puede ser “ordinario” nuevamente. ¿Qué necesitaría cambiar en mi vida para hacerme más vivo de nuevo?

En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: El Retorno del Señor - Jésed



Video: “Juan 21:1-14 Jesús se aparece a siete de sus discípulos”



https://youtu.be/BvIx2jVH_SA

Consigna

Con recortes o imágenes intenta representar el proceso de familiarización que has tenido con Jesús resucitado, sítete de todos los elementos que necesites. La finalidad es que también puedas reconocer el proceso desde donde empezaste y hasta donde has logrado llegar el día de hoy.

Permítenos conocerte más y reconocerte hasta el grado de querer imitar tus acciones por toda nuestra vida. Señor Jesús, ya sabemos que sin ti no podemos hacer nada. Danos la fortaleza necesaria para poder llevar adelante nuestra Misión, de ser testigos de Tú Obra, en esta coyuntura, en que la incertidumbre nos hace perder el rumbo marcado por ti. Amén.

Oración final

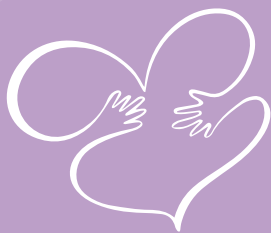
Te necesitamos Señor, sin ti nada podemos. Tenemos muchas necesidades y deseos, purifica nuestras intenciones, afectos y emociones. Haznos llorar nuestros pecados y muéstranos tu misericordia.



Fichero Yo Soy

Ficha 12

Yo soy
al que amas



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy al que amas

Oración inicial

Señor, estas son tus palabras “donde dos o más se reúnan en mi nombre allí estoy yo, en medio de ellos”... por eso te pedimos Dios nuestro que te hagas presente en esta nuestra reunión, no salgas de nuestros corazones para tener la humildad de escuchar, la atención para comprender, el amor para aceptarnos mutuamente, contigo entre nosotros el diálogo sea fluido y sencillo, de esta manera nuestras opiniones podrán ser constructoras de soluciones, por lo que podremos crecer en las diferencias que puedan surgir.
Amén.

¿Qué sabes de ...?

En este pasaje evangélico contemplamos cuántas veces Jesús le pregunta a Pedro si lo ama, hasta la tercera ocasión Pedro reconoce que ama al Señor, después de la gran confrontación para dar la respuesta. ¿Sabes cuánto te ama Jesús? ¿Tú amas a Jesús? Esto en nuestra vida se da muy sencillamente, desde que contemplamos la creación hasta que nos encontramos con algún hermano prójimo. Simón Pedro decide abrir su corazón a Jesús y esto lo hace principio de motivación para seguirlo, con toda su confianza puesta en la persona de Jesús.

Palabra de Dios (Jn 21. 15-25)

Después de comer. Jesús preguntó a Pedro. “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?” Pedro le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero.” Entonces Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos.”

Jesús volvió a preguntarle: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” Pedro respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero.” Jesús le dijo: “Cuida de mis ovejas.” Por tercera vez insistió Jesús: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?”

Pedro se entristeció, porque Jesús le había preguntado por tercera vez si lo quería, y le respondió: “Señor tú lo sabes todo. Tú sabes que te amo.” Entonces Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras más joven, tú mismo te vestías e ibas adonde querías; pero cuando seas viejo extenderás los brazos y será otro quien te vestirá y te conducirá adonde no quieras ir.”

Jesús dijo esto para indicar la clase de muerte con la que Pedro daría gloria a Dios. Después le dijo: “Sígueme.”

Pedro miró y alrededor y vio que, detrás de ellos, venía el otro discípulo al que Jesús tanto amaba, el mismo que en la última cena estuvo reclinado sobre el pecho de Jesús y le había preguntado: “Señor, ¿Quién es el que te va a entregar?” Cuan-

do Pedro lo vio, preguntó a Jesús: “Señor, y éste ¿qué?” Jesús le contestó: “Si yo quiero que él permanezca hasta que yo venga de nuevo, ¿a ti qué? Tú, sígueme.”

Estas palabras fueron interpretadas por los hermanos en el sentido de que este discípulo no iba a morir. Sin embargo, Jesús no había dicho a Pedro que aquel discípulo no moriría, sino: “Si yo quiero que él permanezca hasta que yo venga de nuevo, ¿a ti qué?”. Este es el discípulo que da testimonio de todas estas cosas y las ha escrito. Y nosotros sabemos que dice la verdad. Jesús hizo muchas otras cosas. Si se pusieran todas por escrito, pienso que ni en el mundo entero cabrían los libros.

✙ Para meditar

- ¿Cuánto valoramos el amor de Jesús? Sin pensar lo que llegamos a hacer con nuestros hermanos ¿Amamos a Jesús?
- ¿Soy capaz de expresar ese amor? O sencillamente ponemos en duda nuestra respuesta como Simón Pedro. Después de saber todo lo que hizo Jesús por nosotros ¿Dudo en amarlo?
- Cuando escucho la voz de Jesús que me dice “Te amo” ¿Qué siento o qué pienso? ¿Llegó a dudar del amor de Dios si no lo veo?
- Si conozco ese amor tan grande de Jesús por mí, ¿Lo acepto? O ¿Qué es lo que necesito para emprender el camino de construir su reino?

👥 Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- ¿Amamos verdaderamente o sólo es por unos momentos?
- ¿Qué entiendo por amor, es igual que un aprecio?
- Si llego a descubrir ese amor en mi vida ¿Por

qué me aparto de Dios?, ¿Por qué no construyo su reino de amor con mis hermanos?

📱 En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: Que si yo te amo- Hermana Ana Lilia.



Video: Evangelio de Juan Cap. 21 - ¿Pedro, Me amas? - Apacienta mis ovejas. El Discípulo Amado.



https://www.youtube.com/watch?v=ry_Uvzd-NUcM&t=2s

🤝 Consigna

Manifestar el amor de Dios con mi testimonio de vida, estar al servicio del prójimo. Cultivar el amor para seguir a Jesús como discípulo y emprender el camino para la construcción del reino de Dios. En todo amar y servir, mediante tu día cotidiano, con tu familia, amigos, conocidos, con los que te rodean, el amor se manifiesta en la acción. Actúa conforme a tu vida como bautizado en Cristo. Recuerda ponerte en oración antes de cada actividad que realices para ofrecerle a Dios tu actividad y poder expresar el amor por Jesús a los demás.



Oración final

Contigo voy Virgen pura y, en tu poder voy confiado, pues yendo de ti amparado mi alma volverá segura. Dulce Madre no te alejes, tu vista de mí no apartes ven conmigo a todas partes y nunca solo me dejes, y ya que me proteges como verdadera Madre, haz que me bendiga el Padre, el Hijo y, el Espíritu Santo. Amén.